



José Díaz, J. Pla, M. Chaves La antesala del desastre

EL LIBRO DE LA SEMANA / Crónicas
Por A. J. U.

Hay acontecimientos que marcan el rumbo de los designios de la Historia, y que con la perspectiva del tiempo ofrecen las claves que aclaran muchos de los hechos posteriores. La revolución de Asturias en 1934 es uno de ellos, y este libro recoge esa realidad en las crónicas de tres grandes periodistas de la época.

NADA ES CASUAL EN LA HISTORIA. No es que sea ajena a lo fortuito; es que el destino juega sobre seguro. Es sencillo comprobarlo cuando se analizan los hechos con perspectiva, lo cual permite relacionarlos y adivinar así la causa y el efecto de algunas actitudes cruciales. Cuánto influyó el que España fuese escenario de una fallida revolución de inspiración bolchevique en 1934, en la decisión de las grandes potencias democráticas del momento para no prestar ayuda al Gobierno republicano tras el golpe de estado de 1936 y, es más, mantener esa postura tras la derrota del nazismo en 1945 al que Franco había prestado su apoyo, es una cuestión que adquiere claridad cuando se analizan los pormenores de aquel acontecimiento, y con una visión de conjunto. No sólo por reflejar la implantación de socialistas, anarquistas y comunistas en las estructuras sociales y políticas del país, sino también por revelar la debilidad del gobierno republicano y la vulnerabilidad de las instituciones del Estado ante el desorden político reinante en España.

Conocer esa realidad ayuda a comprender muchos de los acontecimientos que jalonaron la Historia de España durante esa época convulsa, en la que las democracias se enfrentaban al avance imparable de los totalitarismos y a una crisis económica y social sin parangón. *Tres periodistas en la revolución de Asturias* proporciona un material valiosísimo para ese menester. Este volumen reúne las crónicas sobre aquellos sucesos, elaboradas por tres periodistas de reconocido prestigio: José Díaz Fernández, Josep Pla y Manuel Chaves Nogales, quienes fieles a su estilo aportan su personal punto de vista sobre lo sucedido aquel octubre de 1934 en Asturias, ofreciendo un relato esclarecedor no sólo de los hechos sino también de la naturaleza de lo acontecido.

Ir, mirar y contar lo que uno cree haber visto es la máxima del periodismo literario, ese que va más allá de lo epidémico y se adentra en los entresijos del hecho, en bus-

ca de las razones que lo han causado y analizando sus consecuencias. Así, los tres trabajos reunidos en este libro ofrecen perspectivas distintas y enriquecedoras de un relato que, en esencia, se repite en todos ellos.

Además del elocuente prólogo de Jordi Amat, que presenta los trabajos en relación con el perfil ideológico y profesional de los tres autores, y sirve de guía para entender sus personales tratamientos, todos ellos se caracterizan por aferrarse a la realidad y huir de interpretaciones, rumores y bulos, ofreciendo un relato fidedigno que, eso sí, se adapta en cada caso a la dialéctica de sus afinidades ideológicas o políticas.

Así, el reportaje novelado de Díaz Fernández, destacado representante de la izquierda republicana moderada, publicado por entregas en el Diario de Madrid con el título *Octubre rojo en Asturias*, incide en el aspecto humano de la revuelta narrando los hechos desde la perspectiva de sus protagonistas, combinando análisis, descripciones y anécdotas, demostrando un agudo sentido crítico no exento de indulgencia hacia ambos contendientes y dotando al relato de un vigor narrativo que roza la épica en ocasiones.

Muy distinto es el planteamiento de Pla, que ofrece en sus crónicas una perspectiva más amplia del conflicto, tanto en su desarrollo concreto como en su repercusión sobre la rutina política del país. Miembro de la conservadora Lliga Regionalista, el escritor catalán aprovecha la ocasión para narrar el impacto de esa revolución en Cataluña y el País Vasco, y arremeter de paso contra ERC y PNV por apoyar la revuelta, para luego sobre el terreno asturiano aún humeante facturar una serie de crónicas donde relata sus impresiones, en un tono menos tempestuoso y ponderado aunque reivindicativo sobre todo tras visitar un arrasado Oviedo.

Por último, la aportación de Chaves Nogales ofrece un ejemplo de periodismo puro. Con su habitual estilo directo y diáfano, el sevillano da cuenta de lo que ve y percibe, además de recoger testimonios que le permiten elaborar un relato fidedigno que bien puede considerarse epítome de los otros dos: estilo y denuncia, y que culmina una obra indispensable por lo revelador de su contenido.

MANUEL CHAVES NOGALES, JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ Y JOSEP PLA
Tres periodistas en la revolución de Asturias

► Traducción de los textos de Josep Pla: José Rodríguez Hidalgo
► Prólogo de Jordi Amat
LIBROS DEL ASTEROIDE

